

NAZISMO Y ESTADO RACISTA

EL FASCISMO SEGÚN MUSSOLINI

El fascismo niega que el número (...) [se refiere a "la mayoría" como resultado electoral] pueda gobernar gracias a una consulta periódica. Afirma la desigualdad imborrable, fecunda, bienhechora de los hombres, que no es posible nivelar gracias a un hecho mecánico y exterior como el sufragio universal(...). El fascismo rechaza en la democracia el absurdo engaño convencional de la igualdad política, la costumbre de la irresponsabilidad colectiva, el mito de la felicidad y del progreso indefinidos (...) El fascismo ha podido ser definido [...] como "**una democracia orgánica centralizada y autoritaria**".

Anti-individualista, (...) para el fascista todo está dentro del Estado; nada humano ni espiritual existe fuera del Estado. En este sentido, el fascismo es **totalitario**, y el Estado Fascista, síntesis y unidad de todo valor, interpreta, desarrolla y da potencialidad a toda la vida del pueblo.

Nada de agrupaciones –partidos políticos, asociaciones, sindicatos– fuera del Estado.

El Fascismo no es solamente el creador de leyes y el fundador de instituciones; es también –y sobre todo– educador y promotor de la vida intelectual. Quiere renovar no sólo las formas externas de la vida intelectual, sino su esencia misma, el hombre, el carácter, la fe. Y exige una disciplina, una autoridad dominando los espíritus para reinar ahí sin réplica. (...)

El Fascismo quiere un Estado fuerte, poderosamente organizado e incluso apoyado sobre una base popular. El Estado fascista se atribuye también el dominio económico. Gracias a las instituciones corporativas, sociales, económicas, creadas por él, el sentido del Estado penetra hasta los más lejanos tentáculos, mientras que en el Estado circulan, encuadradas en sus organizaciones respectivas, todas las fuerzas políticas, económicas, intelectuales de la nación.

Benito MUSSOLINI.- *La doctrina del Fascismo*. 1930

El Estado no es un fin en sí mismo, sino un medio.(...) Nosotros, los nacionalsocialistas, debemos establecer una distinción entre el Estado, que es el continente, y la **raza**, que es el contenido. El continente [el Estado] no tiene más razón de ser que conservar y preservar su contenido [la raza], si no, no tiene valor. Así, el origen supremo del **Estado racista** debe ser asegurar la conservación de los representantes de la raza primitiva, dispensadora de la civilización que hace la belleza y el valor moral de una civilización superior (...)

El **Estado racista** habrá desempeñado su papel supremo de **formador** y de educador cuando haya **grabado** en el corazón de la juventud que le ha sido confiada en el espíritu y el sentimiento de la **raza**. Es preciso que ni un solo joven ni una sola muchacha puedan dejar la escuela sin estar plenamente **instruidos** en la pureza de la sangre y en la necesidad absoluta de mantenerla pura. (...)

Todo aquello de lo que hoy juzgamos de civilización humana, todas las realizaciones del arte, de la ciencia y de la técnica, son casi exclusivamente los frutos de genio creador del **Ario**. Lo que permite recíprocamente concluir que ha sido el único fundador de una humanidad superior y, por consiguiente, que representa el prototipo de lo que entendemos por la palabra *hombre*. El Ario es el Prometeo de la Humanidad (...)

La existencia de grupos humanos **inferiores** ha sido siempre una condición previa y esencial para la formación de **civilizaciones superiores** (...) Las primeras civilizaciones no nacieron donde el **Ario** encontró razas inferiores, las sometió y las doblegó a su voluntad [...] Mientras el Ario mantuvo su actitud de dominador no solo quedó como dueño, sino que fue también el protector de la civilización que continuaba en desarrollo (...). Pero desde que los pueblos sometidos empezaron a levantarse y a acercarse al conquistador, probablemente adoptando su lengua, la barrera que separaba al amo del esclavo cedió. El Ario renunció a la **pureza de sangre**, que con el descenso del **nivel racial** que de ello resulta es la única causa del declive de las civilizaciones pasadas. (...) Todos los que en este mundo no son de raza pura no son más que desperdicios (...)

Un pueblo de **raza pura** no podrá ser jamás sojuzgado por el **Judío**: éste no podrá ser eternamente más que amo de mestizos (...). Si se hubiera tenido en el comienzo y transcurso de la guerra una sola vez a 12 o 15.000 de estos judíos corruptores del pueblo bajo gases tóxicos que centenares de miles de nuestros mejores hombres han tenido que soportar en el frente el sacrificio de millones [de nuestros mejores hombres] no hubiera sido en vano (...)

Debemos ver en el **bolchevismo** ruso la tentativa de los judíos del s. XX de asegurarse el dominio mundial (...) Alemania es hoy el próximo objetivo importante del bolchevismo (...)

Adolf HITLER.- *Mein Kampf* ["Mi Lucha"]. 1923